

# EL LÁTIGO,

PERIÓDICO POLÍTICO LIBERAL.

## JUSTICIA SECA, MORALIDAD A L TIGAZOS, Y APUELO CONTINUO.

Caricaturas, sátiras, epigramas, revistas del Congreso, semblanzas de diputados, artículos joco-serios en prosa y verso. — Por seis reales en Madrid y ocho en provincias, recibirán los señores suscritores 26 latigazos al mes. — Puntos de suscripción: en Madrid, librerías de Monter, Cuesta, Villa, Matute y Bailly-Baillière, y en la redacción calle del Amor de Dios núm. 2. — En provincias en las principales librerías.

### PROFESION DE FÉ.

Insertamos con gusto en nuestras columnas el sermón predicado el martes por el padre Luzuriaga, en la iglesia del Espíritu Santo.

Oculos habent et non videbunt.

Nares habent et non odorabunt.

Hoy es el día, carísimos hermanos, que el demonio nos tienta a soltar la lengua y espiar los artículos de nuestro credo ministerial. Vais a oír principios de goma elástica tan largos para el que los estire, como cortos para quien los deje como estan. Mis palabras pueden parecer elefantes, miradas por el prisma telescópico de la latitud, y hormigas al que invierta el objetivo. No dejaré satisfecho a ninguno; pero a nadie le quedará motivo de queja.

Antes de dar comienzo a los versículos de nuestro Evangelio, decid conmigo y con San Cuco: *El mejor modo de no soltar prenda, es dejar las cosas a medio decir.*

Dijeron los padres graves al pueblo de Dios.

1. Habrá SOBERANÍA NACIONAL y sufragio restringido y voto real.
2. Y SEGURIDAD INDIVIDUAL, sin *habeas corpus*, pudiendo echaros el guante cualquier corchete, prescindiendo de auto motivado, por solo el soplo de un delator.
3. Y UNIDAD DE FUEROS EN LO CIVIL, con las guardas de la curia como estan.
4. Y UNIDAD RELIGIOSA (*bajando la voz*) dejando el exclusivismo, la intolerancia.
5. Y ORGANIZACION DEL PARLAMENTO, aunque sea con dos cámaras.
6. Y REUNION PERIÓDICA DEL PARLAMENTO (signos de aprobacion entre los fieles).
7. Y el parlamento paprobara exclusivamente los presupuestos.
8. Y si hay dos cámaras, la segunda hará mangas y capirotos.
9. Y RESPONSABILIDAD MINISTERIAL.
10. Y esta se hará tablas, como siempre.
11. Y MILICIA NACIONAL, para que no se alborote el cotarro contra mí.
12. Y ADMINISTRACION, buena ó mala, como la queráis entender, que guste al Látigo, a la *Esperanza*, a la *Epoca*, a la *Soberanía*, al *Diario Español*, ó al *Clamor*.

Hé aquí como se explicotea el libro I, cap. 1.º titulado TIRA Y AFLOJA. No direis amados oyentes, que no soy explícito. Si por vuestros pecados no lo entendeis, doctores tiene la Iglesia, que lo comentarán y notas hay en el mundo, buscando aco- modo, para que os saquen de dudas. Si aun así os quedais á media miel, recordad que sois frágiles, y miserables criaturas, y que dijo el Señor:

Oculos habent; et non videbunt.

Nares habent et non odorabunt.

Habiendo disipado vuestras dudas con los solares rayos de la elocuencia, réstame hablar del segundo punto. Nada os lo explicará mejor que el capítulo II, libro II, en cuyos versículos dice San Claudio Anton esta parábola:

1. Habrá paz entre los príncipes, cuando no convenga la guerra, teniendo entretanto a las potencias en las entretejas del corazón.

2. Y a los hermanos ultramarinos se les quitará el bozal; pero Dios sabe si el collar.

3. Y tendreis el ejército de Jerges, que os ponga las peras á cuarto, porque medio millón de nacionales no puedan meter en un zapato á los pueblos.

4. Y los jueces serán responsables, como hasta aquí, de las iniquidades que cometan.

5. Y se organizarán los tribunales, como en Marruecos.

6. Y habrá igualdad civil, soltando los atados, ó atando los sueltos.

7. Y á la Iglesia y sus ministros, servilismo y pesetas.

8. Y á Roma hacerle el *rendes vous*.

9. Y al crédito público hacerle la barba en seco.

10. Y la imprenta y la hacienda me la dejo en el tintero.

(Murmillos entre los devotos y las viejas).

¡Silencio! ¡Parece esto una balsa de ranas!

¡Queréis que tambien se hable de cosas tan insignificantes? ¡cuidado con ella! ¡y qué exigentes!

Estoy de gracia, y me dignaré complaceros.

11. Y habrá libertad de imprenta tan lata como la queráis, con tal de que no busqueis el bulto, á los que manden.

15. Y aunque este programa es el obligado de costumbre, yo no sé mas, y *pax Christi*.

Convencidos como habeis quedado, solo me resta recomendaros que, confiados en nuestra inmensa sabiduría, apliqueis á todo lo que hagamos aquel saludable principio de *laissez faire, laissez passer*.

Benedicid á Dios, que en su infinita misericordia os concede tan inspirados ministros, para salud de la patria, honra de la Iglesia y consuelo de los contribuyentes, diciendo con el angel: ¡Ave María!

SIMPLICIO FUSTA Y SACUDE.

### CRONICA PARLAMENTARIA.

Aprobada el acta, el Sr. Lujan leyó un proyecto de ley proponiendo que se escima del pago de derechos de portazgos, pontazgos y demas análogos á los cereales que circulen en el interior del reino.

Mientras las carreteras se encuentren en el malísimo estado que hoy tienen, es útil el proyecto del Sr. Lujan; pero algo mas agradecerian los labradores y tragueros que se les pusieran corrientes los caminos. De todas maneras creemos conveniente suprimir los derechos de portazgos, pontazgos y barage en todas las vias del estado, sin que por eso desconozcamos la necesidad de hacer contribuir á los traficantes, arrieros, dueños de carruages y trasportes que las utilizan. La cuestion es la forma de pagar.

El Sr. Moncasi anunció una interpelacion al gobierno sobre la lentitud con que se procede al armamento de la Milicia Nacional.

El Sr. O'Donnell dijo: que sin que se entendiera que contestaba á la interpelacion debia manifestar que se habian entregado mas de noventa mil fusiles á la Milicia Nacional, y que si bien existian todavia en almacenes de treinta á cuarenta mil, eran de tan mala calidad que el orador por, su parte no se atreveria á entregarlos á la Milicia Nacional.

Tampoco es bueno el armamento entregado hasta ahora.

El Sr. Gaminde preguntó en seguida que destino se habia dado á los cuarenta y nueve millones procedentes de las sumas entregadas por los que se han redimido los años anteriores del servicio militar.

El Sr. O'Donnell contestó que procuraria averiguar lo que hubiera acerca de este asunto, que el gobierno presentaria cuentas claras, que podia asegurar que el ministerio gasta en guerra lo que corresponde al ramo, y que en cuanto á la contribucion de sangre, procuraria que fuera lo menos gravosa posible.

—Lo que importa es abolir las quintas. El pueblo español no puede contentarse con paliativos.

Se leyó un proyecto de ley, que apoyó el señor Pinilla, para mejorar y hacer valer los pósitos.

El Sr. Lujan pidió á su autor que lo retirara, afirmando que pensaba presentar en breve un proyecto de ley de bancos agrícolas; pero el Sr. Padilla replicó que ya en 1841 habia hecho una proposicion semejante, que fué tomada en consideracion, pasó á las secciones y sin embargo esta es la fecha que no ha dado resultado.

—Tantos los pósitos como los bancos agrícolas, si se establecen por el gobierno, en vez de favorecer arruinan la agricultura. Y en cuanto á los bancos libres, no pueden establecerse sin suprimir la contribucion de hipotecas.

Después de estas preguntas, el Sr. Labrador, desde la tribuna, continuó su discurso en apoyo de su enmienda. Tanto en el terreno económico como en el militar adujo razones importantes contra lo escetivo del ejército permanente. Muchos diputados habian abandonado sus asientos, presumiendo que el Sr. Labrador hablaria dos horas, segun anunció ayer. Esto hace poco honor á los que pueblan los bancos, cuando la discusion gira sobre personalidades, y los abandonan cuando se habla mucho contra la contribucion de sangre.

Contestó el señor O'Donnell, reconociendo que el señor Labrador habia demostrado que poseia conocimientos militares y económicos, pero que se veia en la imposibilidad de aceptar la enmienda; luego, entrando en el fondo de la cuestion, apoyó todos sus racionios en que no deberia la Milicia Nacional hacer en tiempo de paz el servicio de los soldados; en que las Islas Baleares, por efecto de las circunstancias actuales, debian estar bien guarnecidas; en que era preciso proteger en Cataluña la conservacion del orden, que los carlistas podian alterar; en que la Isla de Cuba reclamaba refuerzos, y en que la guerra de Oriente podia obligarnos á defender nuestra neutralidad ó á tomar parte en una lucha general.



En opinion del general O'Donnell, tan importantes necesidades no pueden cubrirse con ejércitos improvisados, porque ni la caballería ni la artillería se organizan de repente. Tampoco quiere el señor O'Donnell los cuerpos francos, aunque no nos dijo el porqué, ni cree que se puede defender la independencia nacional con ejércitos formados de voluntarios. Por último, el ministro de la Guerra, después de hablar de los inconvenientes de los cuadros de gefes y oficiales, declaró que por lo que á él tocaba, la cuestion de aprobarse ó desaprobarse el proyecto de ley, era cuestion de gabinete.

El señor ministro de la Gobernacion se levantó para manifestar que también sería cuestion de gabinete para todo el ministerio.

El señor Alonso, de la comision, en voz muy baja pronunció algunas frases en contra de la enmienda del señor Labrador.

El señor Labrador rectificó brevemente.

Por nuestra parte, á las observaciones del señor O'Donnell responderemos en otro lugar del periódico, y recomendándole que lea el capítulo primero de la obra titulada *Constitucion de la Francia*, escrita por el general Pailh, general de artillería, general facultativo, general inventor de la mayor parte de los adelantos hechos últimamente en el arte de la guerra. Para que nuestros lectores puedan apreciar la opinion de tan célebre y sabio militar, publicamos también la traduccion del referido capítulo.

Puesta á votacion la enmienda del señor Labrador, fué desechada en votacion nominal por 150 votos contra 49.

Los pueblos sabrán aprobar esta votacion en lo que vale y significa.

Se reúne el Congreso en secciones.

#### EJERCITO PERMANENTE.

Ni la defensa de la isla de Cuba y demas provincias ultramarinas, ni la de la Península, ni la conservacion del orden, exigen que mantengamos un ejército permanente de setenta mil hombres.

La mejor defensa de Cuba es reformar en sentido liberal el gobierno de la isla. Concédanse á los cubanos los derechos políticos que corresponden á hombres libres, y entonces los vínculos de fraternidad que los unen á España por la comunidad de origen, de idioma, de costumbres, de religion, y hasta de preocupaciones, constituirán sus habitantes en los mas ardientes enemigos de la independencia de la isla, ó de su anexion á los estados de la Union norte-americana.

Esos derechos políticos producirán además el doble efecto de multiplicar la raza blanca libre, atrayendo colonos y trabajadores que hoy no quieren ir á someterse á la degradacion que les imprime el poder discrecional de los capitanes generales. La libertad ennoblece el trabajo, y apesar de que la existencia de una raza esclava es un obstáculo difícil de superar, abrigamos la conviccion de que no faltarian trabajadores blancos y libres, si estuvieran lisongeados con la dignidad de ciudadanos independientes.

En cuanto á los Estados Unidos, nosotros no cometemos la injusticia de creer que un espíritu bastardo de conquista es el que anima sus pretensiones, como tampoco participamos de la opinion de los que dicen que nada han hecho en favor de la democracia europea. Menos presumimos que los Estados Unidos pretendieran comprar la isla, si estuviera gobernada por un sistema liberal, que la pusiera á cubierto de convertirse por medio de una revolucion negrera en otro Santo Domingo.

Y entiéndase bien que nosotros seríamos de los que con mas energia combatiríamos toda idea de abandonar ó vender la isla. Tal mengua nunca cabria en pechos españoles, y menos en los liberales. No, los Cubanos no son un rebaño de carneros, para que se pueda traficar con ellos. Pero nuestro amor patrio no nos ciega hasta el punto de negar las buenas intenciones de la democracia americana, aunque rechacemos con energia su intervencion en los asuntos de Cuba. Por la misma razon reconocemos los servicios morales que ha prestado á la libertad europea; puesto que nosotros, al negar á los Estados Unidos el derecho de proteger la insurreccion en Cuba, tampoco podemos concedérselo para favorezca en Europa; y no concediéndoselo, mal podríamos hacerles un cargo por no haber prestado su auxilio armado á la Ungría, á la Italia y á la Francia. Si por bien de la libertad concedemos el derecho de propaganda armada á una república, con el mismo derecho se creeria el Czar de Rusia para imponernos el despotismo. Otra cosa es cuando un pueblo sabe conquistarse la libertad. Entonces, reconociendo su gobierno, se le auxilia moralmente, se le dá fuerza; entonces puede formar alianza con él. Esto hicieron los Estados Unidos, y no debieron hacer mas.

Por otra parte, ¿el socialismo de Francia y las ideas de la revolucion húngara se parecen en algo á los principios liberales de la democracia americana? No, ciertamente: hay un abismo entre unas y otras doctrinas.

Seámos, pues, imparciales, si queremos marchar con acierto por el campo de la politica. cuando algunos habitantes de los Estados Unidos, dei deas demasiado ardientes, quieran atropellar el derecho de gentes en nombre de la democracia, rechacemos con vigor sus agresiones; pero no confundamos con esos espíritus escaltados á los verdaderos demócratas, que desean el triunfo de la libertad, sin atropellar para conseguirlo el derecho internacional en Europa y América.

De este modo examinada la cuestion, que de suyo es compleja, bajo todos sus puntos de vista veremos que si damos á los cubanos los derechos que les corresponden, si empleamos el sistema de liberalizar su gobierno, como hizo Inglaterra con el Canadá, no necesitaremos enviar muchos soldados para defender la Isla. Los mismos cubanos serán sus mejores defensores, y la democracia americana respetará el pabellon español, sin otro estímulo que el de respetarse á sí misma, el de ser consecuente con sus principios de libertad, de derecho de gentes.

Pero aun dado el caso de que no se quiera confiar en el sistema liberal de defensa de Cuba, con los soldados que tenemos actualmente hay mas que suficiente para mandar un buen refuerzo.

En la Península basta y sobra con la Milicia Nacional, la Guardia Civil, los cuerpos facultativos, y cuadros completos de oficiales bien pagados, para que empleen su tiempo en instruirse y puedan mandar en caso necesario un ejército, aunque sea de 150 mil hombres.

Y no se objete que es difícil improvisar soldados instruidos, puesto que podrian tenerse por medio de enganches voluntarios sacándolos de entre los mismos milicianos nacionales.

En cuanto al orden ¿qué ejército lo conservaría mejor que la fuerza ciudadana?

#### EL GENERAL PAIXHANS REFUTANDO EN 1850 AL GENERAL O'DONNELL DE 1854.

##### *Constitucion militar de la Francia (1).*

##### CAPITULO PRIMERO.

##### La fuerza nacional.

¿En qué consiste la fuerza nacional?... Esta cuestion no pertenece á tal circunstancia, ni á tal régimen político: es una cuestion que abraza toda una época... Ved, pues (si se me permite esta cita) como respondia yo poco antes de la revolucion de 1830.

Ya no es en los cuarteles, decia yo entonces, donde está la fuerza, y para ver donde se halla basta abrir los ojos... En 1792 de una parte estan nuestros voluntarios, saliendo del colegio ó abandonando el arado, *sin esperiencia y sin oficiales*; y de la otra parte estan los ejércitos de la Prusia, del Austria, de la Rusia y de todas las otras naciones: ¿en qué lado residió la fuerza?..

En 1810, los soldados españoles estaban en América, y España los reemplazó aceleradamente con turbas de paisanos y de monges: contra estos combatian los ejércitos de Napoleon, los generales de Napoleon, y Napoleon mismo: ¿á favor de qué parte se decidió la fuerza?..

En 1815, los estudiantes, sus profesores, y los paisanos de la Alemania se levantaron para emprender lo que los reyes, sus ejércitos y los rigores del clima de Rusia no habian podido hacer; y sin embargo hallaron medios de acabar su empresa... Los plantadores y los indios rechazaron de uno á otro lado de la América á las tropas veteranas de España.

En 1815 las milicias de Nueva Orleans derrotaron, siendo inferiores en número, á los veteranos de Wellington. Los griegos montañeses sin armas y marineros sin buques, destruyeron escuadras, y ejércitos. ¿Dónde está la fuerza? De hoy mas todo se podrá con el auxilio de los pueblos; nada sin este auxilio. Los únicos gobiernos fuertes serán aquellos que sepan comprender la opinion nacional y apoyarse en ella.

Esta respuesta no ha sido ciertamente invalidada, ni por la revolucion de 1830 que la siguió á los seis meses, ni por la de 1848... Yo todavía pienso en consecuencia, que la fuerza nacional pertenece á quien sabe obrar conforme con el sentimiento de la opinion pública.

En una palabra la fuerza nacional se halla en la unidad de sentimientos existente entre los actos de los gobernantes y las necesidades de los pueblos.

Napoleon no estimó bastante esta fuerza que le hizo invencible en sus mejores tiempos. El pueblo, decia aquel capitán, es como el agua que toma siempre la forma del vaso que la contiene.

Es verdad: el pueblo se amolda, mientras está en calma ó dormido, á la forma que le quiere dar el gobierno, como el agua remansada se acomoda á la del vaso en que se halla colocada; pero el pueblo, lo mismo que el agua, cuando se halla en ebullicion, puede romper el vaso que la contenga. Asi fué que la forma napoleónica fué des-

(1) Obra publicada por el célebre inventor de los cañones de su nombre, en 1830.



truida por la explosión de los pueblos que había comprimido.

Hasta aquí el ilustre general francés, cuya autoridad no puede recusar el general O'Donnell, a menos que pretenda saber más que el autor de los importantes descubrimientos que han perfeccionado recientemente el arte de la guerra.

Por nuestra parte solo añadiremos que si paisanos desarmados, plantadores, indios y marineros sin buques supieron vencer a los mejores ejércitos del mundo ¿qué no haría una nación belicosa como España, teniendo armada y organizada una milicia nacional de medio millón de ciudadanos?

Nosotros cumplimos con oponer estas reflexiones y tan competente autoridad militar a las pretensiones del ministro de la guerra. Nosotros negamos rotundamente la necesidad de ese ejército de 70 mil hombres, que se pide. Si las cortes lo conceden vendrá en seguida una quinta o una contribución enorme en metálico. Los que voten sí, impondrán esa gabela enorme a los pueblos. Nosotros, publicando sus nombres, cumpliremos un deber sagrado.

#### LA PRENSA EN ESPIRITU.

El *Parlamento* está armado de todas piezas, tiene la lanza en ristre; y en el escudo este lema: *Mi Dios, mi dama y mis consumos*.

La *Union* suda la gota tan gorda para hacer una amalgama compuesta de sal, azúcar, almizcle y asafetida, para dar un refresco a los partidos.

El *Buen Sentido* se baña en agua rosada saboreando el programa ministerial, y le parece muy bien que el trono y las cortes junten las meriendas para hacer las leyes.

Las *Novedades* se ocupan de una cuestión de pastos oportunistas, y cuentan que se divertieron mucho en el baile de Palacio.

La *España* embiste al señor Labrador, llamándole incompetente para hablar de Milicia, cuando el ministro de la Guerra dijo lo contrario ayer en el Congreso. ¿Quién es más competente, O'Donnell o la *España*? Opina por el *statu quo* en materias religiosas. Dicen que con este motivo la *Esperanza* piensa regalarla el Año Cristiano, por vía de aguinaldo.

El *Diario Español*, desde el elevado andamio de la suprema inteligencia, se digna pasar una desdeñosa mirada sobre el partido democrático y desciende hasta ocuparse de lo que es y de lo que vale. Todos estos dengues son por el SU de los señores Lopez Infante y Gil Virseda. Si de tan poco te atufas, trabajo te mando sapientísimo colega.

La *Epoca* quema incienso en las aras Lujanescas y dice que este señor hizo pucheros y se limpió las lágrimas con los faldones del frac, recordando lo poco que el partido progresista hizo por el país en los periodos de su poder. Es verdad, Lujancito de mi vida; pero tales reformas haces tú, que tendremos que echar de menos la holgazanería que lamentas.

La *Iberia* se columpia entre las dos cámaras y se muestra coquetuela indecisa. ¡Pobre chica! es buena en el fondo; pero tímida y vacilante. ¡Animo, hija mia, y no te vistas de mezclillas, que los colores fuertes sientan mejor a la juventud!

El *Adelante* se declara campeón de muertos y de viudas y desvalidos a quienes Bravo Murillo cerceó *velis nolis* sus haberes. Esto es muy noble querido cofrade y también tu opinión de escatimar los soldaditos.

La *Nacion* quiere que se arreglen pronto los reglamentos de instrucción pública, por supuesto monopolizada por el gobierno. El *LATIGO* quisiera para ti solita un maestro, que te hiciera prender que sin la libertad absoluta de enseñanza no hay medio de que los pueblos sean libres. En lugar de asustarte, estudia, y nos darás la razón.

El *Clamor* no hizo ayer comida formal. Se metió en la despensa parlamentaria, y anduvo picando de aquí y de allí.

A la *Soberanía nacional* le parece, como a nosotros, que el programa ministerial es un montón de pompas de jabón, en que se reflejan bonitos colores; pero con la misma solidez y estabilidad: un soplo reaccionario lo convierte en una gota de agua.

El *Voto nacional* se abstiene de emitir el suyo, porque no trae parte doctrinaria. Se ha dedicado ayer al oficio de mero relator.

Los periódicos absolutistas deben haber estado ocupados en las cuarenta horas, pues ninguno olideo ha entrado por nuestras puertas.

#### PARTE OFICIAL.

##### MINISTERIO DE HACIENDA.

Enterada Su Musculatura de que hemos echado la cuenta, sin contar con la huésped, me manda rectificar la mia de 12.000.000 presupuestados por la contribución de 8 por 100 impuesta a los tenedores de la deuda y me ordena que en lo sucesivo me tiente la ropa, antes de soltar cifras a volar.

Y por aquello de que *cuenta errada no valga*, se publica la siguiente rectificación: Considerando que en el cálculo para la conversión de la deuda flotante consolidada se evalúe el precio de esta en 35,55, que era en el día 18 de diciembre, fecha de la publicación del presupuesto; considerando que hemos olvidado que al quitar 8 por 100 de la renta se quitaba también otro tanto del capital; y considerando que por consiguiente el valor de la deuda consolidada habrá de bajar necesariamente a 32,50, cuando el susodicho presupuesto llegue a noticia de los interesados, hago saber: que estimé antes en 1.690.000.000 reales los que eran necesarios emplear, siendo así que deben ser reales 1.846.000.000, ó sea un capital de 156 millones mas, lo que aumenta en 4.480.000 rs. el importe de la sección 3.ª de gastos del Estado para el año venidero. El curioso lector añadirá, a su buen juicio el mayor valor a que se pagará el dinero extranjero, que se desee atraer para obras públicas, ó alguna otra aplicación necesaria ó innecesaria, cuando se principien a sentir los efectos del pánico natural producido por esta medida.

Dado en Pequé en el mes de no entenderse y en el año de la confianza.—El ministro de Hacienda, Crédito Bancarrota.

#### EL SISTEMA LIBERAL.

Cuentan de un santo varón que hallándose enfermo un día á grandes voces decía  
¿cuando vendrá la reacción?  
y por curado, un empírico con humos de catedrático cambió el sistema homeopático por el sistema político.  
Pero obrando de esta suerte tal resultado logró  
que la reacción le acabó precipitando su muerte.  
Y desde entonces el tal en cuestión de medicina á todo el mundo propina  
*el sistema liberal*.

Cierto que en este belén á que llaman situación, cada alhago es un chichón cada desengaño un bien.  
Si nos mandan los *sancos* contribuciones y quintas, si son personas distintas quintas y contribuciones.  
Si no hay cortes, ¡despotismo!  
Si las hay ¡lucha y reveses!  
y pasan meses y meses, y siempre estamos lo mismo.  
Tanto que hay gente formal que piensa con sangre fría, si será una tontería  
*el sistema liberal*.

Hay de quejarse tal vicio y tanto la fé se adora, que hay periódico que llora la muerte del Santo Oficio.  
Con buenas ó malas artes otros su causa defienden, y con sus lenguas encienden la discordia en todas partes.  
Hay polacos furibundos y monárquicos sinceros; estúpidos los primeros, ambiciosos los segundos.  
Y hay tal turba clerical, y tanto y tanto espadon, que... hace falta en la nación  
*el sistema liberal*.

En vano con ciego encono al trono algunos atacan, ciento ochenta votos sacan de cualquier apuro al trono.  
A ese nombre tan querido la voz del pueblo responde, y nunca falta algún conde que se dé por aludido.  
Luego con trabajos sumos te proponen cosas buenas, y entre bailes, y entre cenas crecen mucho los consumos (1).  
Y al son de un himno marcial nadie de decir se estraña:  
¡ya tenemos en España  
*el sistema liberal*!

¡Ya se ha salvado el país gritan muchos á porfía, ya emigró la tiranía con el Conde de S. Luis.  
Y al escuchar esa voz que el eco repite fiel, mira Prim á S. Miguel

(1) *Ultima hora*. El Congreso, en la sesión de ayer tarde, no se ha conformado con cincuenta mil hombre de ejército permanente.—Siguen las economías.



y tropieza con Madoz.  
Si con fundadas razones  
uno se atreve á atacarlos,  
hay quien responda! ¡matarlos!  
¡no temen á los cañones!  
y en situacion tan fatal  
afirman con varios modos  
que sostienen entre todos  
*el sistema liberal.*

—  
Nada falta á la nacion,  
tiene protectoras leyes  
tiene ministros y Reyes  
¿qué mas pide su ambicion?  
¿Hacen falta economías?  
¿hacen falta libertades?  
no, dejad las novedades  
para mas risueños dias.  
Mucho ejército y milicia  
ya que el pueblo goza en eso,  
mucha paz, poco progreso,  
gracia, aunque falte justicia.  
A su asunto cada cual  
el que pueda, hágase alcalde,  
pues es muy tonto y de valde  
*el sistema liberal.*

## LATIGAZOS.

### ACTUALIDADES.



Deseosas varias señoras de provincias de ver á sus queridos hijos, que han mandado á Madrid para que los crien, acaban de llegar, y tienen la satisfaccion de hallarlos gordos y rollizos como unos tudescos.

¡Hijo de mi alma y de mi corazon! esclama doña Segovia, viendo el suyo sin cabeza.

No se apure V. Señora, contesta la nodriza, aunque la tiene cortada, mama de lo lindo y uo contento con la teta, se acaba de mamar una breba de 40,000. Se pirra por la leche de higuera.

—¿Y los mios? pregunta una madre catalana.

¡Ay señora que angelitos tan peleones echó V. al mundo! En cuanto se miran les entra la rabieta y se tiran de las greñas que es un dolor.

—Pucs nada, ama, pongales V. una caretita da alambre para que no se hagan mal.

—Que me traigan los mios grita Doña Palentina.

—¡Oh! estos si que estan sanos y robustos; no esos otros hinchados de hamores. Aqui no hay carne fofa. Aunque me esté mal el decirlo consiste en mi *calidad* y en lo limpios que los tengo, observó la nodriza llena de justo orgullo.

—¡Valgame Dios! digeron en coro las mamas! cuando harán pinitos. En los primeros meses son llorones y fastidiosos...

### SEÑAS MORTALES.

En la casa mas vieja de Madrid se publica un periódico claustral, que las bárbaras épocas del Cid nos recuerda con tono clerical.

—  
El CATÓLICO llaman al papel que se escribe en el viejo caseron: por si quierdes, lector, hablar con él, te diré donde está la redaccion.

—  
En un rancio edificio funeral hallarás en oscura confusion zapatero de viejo en el portal, periodistas de viejo en el salon.

—  
Si, cual yo, tu pollejo aprecias tú; si te espanta la hoguera, como á mí, ¡huye, huye, lector, que allí está el bú!... ¡huye mas... que el CATÓLICO está allí!!!...

— Ya hemos descubierto porqué el *Buen Sentido* lleva un titulo que no caadrá bien á sus luces. Hay un *mal sentido*, y es el del tacto, que condena en muchos casos la doctrina cristiana. Por eso sin duda es aficionado nuestro colega á *tocar* el violon y tiene tanto tacto para tratar determinadas cuestiones.

— El señor D. Pablo Avecilla, hoy subsecretario de hacienda, no ha sido siempre hombre político, pues conocia que no le daba el naipe para eso. En cambio, nadie ni nunca se las ha meneado á erudito, y váyase lo uno por lo otro. Allá, por la época en que se metió á editor de comedias, quiso escribir un drama, como un hombre, é imprimió uno titulado *Cristóbal Colon*, en el cual hace hablar á este genio de Galileo y de Copérnico, que nacieron algunos centenares de años despues de la muerte del ilustre genoves.

¡Salve, señor Labrador! ¡Muy bien respondido? Oíd, lectores, una parte de la sesion de ayer.

El señor Labrador habla, y habla, y habla.

Se pregunta al señor Labrador si piensa hablar aun mucho tiempo.

El señor Labrador mira al señor presidente.

El presidente se turba.

El señor Labrador dice que aun tiene que hablar dos horas.

Los diputados se van á tomar el bocado que ya sabeis.

El señor Labrador toma el sombrero, diciendo al Congreso: ¡*Chúpate esa!*

(Aplausos en el LATIGO).

Dice el señor O'Donnell que todo lo que hagan las Cortes lo aceptará el pais.

*Un hombre.* Eso es conforme y segun.

¡O generrr! ¡O don El!

Yo no quiero...

*El general.* ¡No hay cuartel!

*El hombre.* ¡Que no quiero!

*El general.* Trun!.. ¡tun!! tun!!! tirando cañonazos, pues S. S. no les teme, segun dijo el otro dia.

— Algunos diputados dijeron há dias en la Asamblea que no hallaban corazon en la contestacion al discurso de la Corona. El señor D. Modesto Lafuente, redactor de dicho documento y de las capilladas de *Fr. Gerundio*, va á presenta

al Congreso una certificacion de su lego Tirabeque, de la cual resulta que hacen muchos años padece el Sr. Lafuente un aneurisma.

— Anúnciase un gran discurso del Sr. Rua Figueroa. Veremos qué tales son los higos de esta higuera.

— Si se desestanca la sal, bajará el mero, dicen los maragatos. El Sr. Salmeron, decimos nosotros, ha bajado ya, sin necesidad del desestanco.

— A muchos de los concurrentes al baile de Palacio les hemos oido hablar de unas magnificas gotas que calzaba el marqués del Duero. No es extraño que las llevara buenas, porque nuestros generales saben ponerse las botas.

— Parece que los individuos del escuadron de dragones de la Milicia, que se está organizando, pondrán á sus caballos una piel de tigre por mantilla. El general Córdoba y el famoso Gándara no saben dónde meterse desde que lo han sabido.

— En el teatro de Variedades se ejecutará la Noche-Buena una aleluya-cómico-bailable de una inmensa importancia política.

Titúlase: *Sapos y culebras ó la vida del hombre malo.*

Se cree que los sapos y las culebras significan *Union liberal*, y que el hombre malo es el conde de San Luis, ó... ó... ó...

Otros opinan que la obra en cuestion es del señor general Prim por la mucha aficion que tiene este caballero á echar sapos y culebras por la boca así que se le recuerdan los primeros años de su vida política; pero nosotros *no tragamos esta píldora* porque el conde de Reus no gusta mucho de los venenos. Si los sapos y las culebras del teatro de Variedades son de los dañinos, indudablemente han salido del abdomen de los conservadores ó de los redactores del *Amigo del Pueblo*.

En el mismo coliseo se estrenarán tambien otras dos comedias, titulada la una *La Perla del Buen-Retiro* y la otra *Una Virgen de Murillo*. Parécenos por el titulo, que la primera tendrá relacion con los inmensos tesoros que derrochó la monarquía en los tiempos en que los reyes de la dinastia austriaca habitaban en el Retiro. De la segunda solo diremos por ahora que no estamos para vírgenes. Otra cosa dirán los diputados que vinieron con la conciencia virgen y han subido en un dos por tres á pingües destinos.

CONCIERTO. En esta semana debe dar un concierto en el teatro del Circo el tan jóven como prodigioso guitarrista señor Arcas. Nosotros que hemos oído y admirado justamente á los mas eminentes profesores de nuestro siglo, abrigamos la conviccion de que el señor Arcas es tan superior á dichos profesores, como el inmortal Paganini era superior á todos los violinistas; y deseando que el público le haga justicia, recomendamos la asistencia al indicado concierto á todas las personas de buen gusto que no quieran llevar latigazos

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

MADRID:

Imprenta del LATIGO,

Calle del Amor de Dios, núm. 2 cuarto baja.